



las inspiradas poesías que á ella consa-

El Rey de España, Alfonso XII, ostenta-

Desde la elevación de Pío X al trono pontificio...

Abrió la sesión monseñor Bartolini...

Fijóse en este dulce nombre adoptado por el Papa...

Leyeron después sentidas poesías monseñor Giordano...

Entre los asistentes notábanse los cardenales Tripepi...

En el vasto salón, sobre un fondo de terciopelo rojo...

Entre los asistentes notábanse los cardenales Tripepi...

En su virtud, el Gobierno tiene decidido ir á la sesión permanente...

Calculase que dicha sesión permanente no durará más de cuatro días.

El espíritu de extremada intransigencia me decía al salir el cardenal del Drago...

La Comisión encargada de elegir los cien obreros que han de formar la expedición obrera...

La Comisión encargada de elegir los cien obreros que han de formar la expedición obrera...

Los subdelegados de Medicina de Madrid se reunieron anoche en el Gobierno civil...

Los reunidos, en vista de la escasez de linfa que hay en Madrid para la vacunación...

Como medida de precaución, tomada por unanimidad, los subdelegados dispusieron que no se haga entierro completo á los cadáveres de los varonales...

de las Artes. Lo compré un día que había pimplado mucho y que no sabía lo que me hacía.

El manco rechazó el billete que Vide Goussset le tendía.

—Jamás en la vida—exclamó el obrero;—toma el billete ó creeré que me desprecias ó que me miras como cosa mala porque me gusta el mosto.

—Vamos, tranquilízate; dame, pues, el billete de la lotería, y si gano el gorro...

El mecánico no dejó á Magloire terminar la frase empezada.

—Ah, que grande y qué bueno es el pueblo, el verdadero pueblo de los trabajadores...

Enrique Savanne tendió la mano á Magloire.

Encontró, sin embargo, un medio para cortar de raíz las efusiones de los obreros.

Dicha ponencia viene reunida todas las noches en el local del Consejo Superior de Agricultura...

Continúa dando juego la disposición del señor Lacierva sobre la reventa de billetes en la vía pública...

LA REVENTA DE BILLETES

Continúa dando juego la disposición del señor Lacierva sobre la reventa de billetes en la vía pública...

En nuestro sentir, el asunto no debe resolverse por la sola intervención de la autoridad gubernativa...

En un momento, el asunto no debe resolverse por la sola intervención de la autoridad gubernativa...

Dar patente para que el mismo el potentado que el obrero abone un sobrepago de cincuenta y cinco por ciento en un espectáculo...

En su virtud, el Gobierno tiene decidido ir á la sesión permanente...

Calculase que dicha sesión permanente no durará más de cuatro días.

El espíritu de extremada intransigencia me decía al salir el cardenal del Drago...

La Comisión encargada de elegir los cien obreros que han de formar la expedición obrera...

Los subdelegados de Medicina de Madrid se reunieron anoche en el Gobierno civil...

Los reunidos, en vista de la escasez de linfa que hay en Madrid para la vacunación...

Como medida de precaución, tomada por unanimidad, los subdelegados dispusieron que no se haga entierro completo á los cadáveres de los varonales...

de las Artes. Lo compré un día que había pimplado mucho y que no sabía lo que me hacía.

El manco rechazó el billete que Vide Goussset le tendía.

—Jamás en la vida—exclamó el obrero;—toma el billete ó creeré que me desprecias ó que me miras como cosa mala porque me gusta el mosto.

—Vamos, tranquilízate; dame, pues, el billete de la lotería, y si gano el gorro...

El mecánico no dejó á Magloire terminar la frase empezada.

—Ah, que grande y qué bueno es el pueblo, el verdadero pueblo de los trabajadores...

Enrique Savanne tendió la mano á Magloire.

Encontró, sin embargo, un medio para cortar de raíz las efusiones de los obreros.

de las Artes. Lo compré un día que había pimplado mucho y que no sabía lo que me hacía.

El manco rechazó el billete que Vide Goussset le tendía.

—Jamás en la vida—exclamó el obrero;—toma el billete ó creeré que me desprecias ó que me miras como cosa mala porque me gusta el mosto.

—Vamos, tranquilízate; dame, pues, el billete de la lotería, y si gano el gorro...

El mecánico no dejó á Magloire terminar la frase empezada.

los depósitos de aquellos, durante el tiempo necesario para que desaparezca todo peligro de contagio.

Por último, y á propuesta de varios subdelegados, se acordó el uso de estufas donde sean desinfectadas cuantas prendas pertenecieran á los atacados.

Para llevar á efecto todas estas medidas, se hará uso por la Junta provincial de Sanidad, de un remanente de 40.000 pesetas que existe del crédito concedido para combatir el tifus.

El gobernador, á fin de conocer con exactitud el número de defunciones que ocurren en Madrid por la viruela, ha ordenado á los jueces municipales y á los médicos del Registro civil...

El partido liberal democrático

Reunida la Junta organizadora del partido liberal democrático, formada por los señores D. Pío Gullón, presidente; D. Trinitario Ruiz Capdepón, D. Joaquín López Puigercver...

1.º Rogar á todos los obreros y á cuantos elementos estén dispuestos á secundar la política liberal democrática...

2.º Oír á los diputados y senadores, ex diputados y ex senadores del partido, como á cuantas personas deseen cooperar á la política liberal democrática...

3.º Para metodizar los trabajos se ha acordado dividirlos por ponencias, quedando nombradas en la forma siguiente:

Alava: Arias Miranda, Villanueva y Rosales. Albacete: Arias Miranda, Puigercver y Rosales. Alicante: Arias Miranda, Capdepón y Armifián.

4.º CONCURSO DE LA Correspondencia de España CUPON N.º 2

EFFECTOS DE UNA VELADA LA CAPA NO PARECE

Don Vicente Monteverde asistió el día 21 del pasado noviembre á la velada que el elemento joven celebró en el Circolo de la Unión Mercantil.

Las oposiciones á registros

Han terminado las oposiciones de los aspirantes á Registros, habiendo hecho el tribunal la propuesta de arreglar á las 50 plazas que fueron anunciadas...

HUELGA DE TIPÓGRAFOS

En el Ateneo Mercantil se han reunido los patronos tipógrafos, acordando conceder la jornada de nueve horas; pagando doble los domingos y aumentar 25 por 100 el precio de las horas extraordinarias.

LA ORGANILLERA

—Sí, lo que hemos hecho está bien hecho—repuso.—Era nuestro deber... Pero no hemos pensado más que en la madre muerta...

Y designaba á la niña Marta, á quien los cuidados de las señoras Aubin y Verónica iban volviendo en sí.

—Es verdad—dijo Simón, el anciano de barba blanca.—Es preciso pensar en ella también.

—¿Qué va á ser de ella, la pobrecilla?—preguntó una voz. Una mujer murmuró: —No debéis olvidar que existe la Asistencia pública.

La portera de la fábrica de Ricardo Verniere había escuchado este diálogo.

—¡Oh! No, no, eso no.—dijo estrechando contra su pecho á la hija de Germana.

—Sin embargo,—insistió la mujer que había emitido su opinión. —No—repitió Verónica con obstinación,—no habéis, no habéis nunca de confiar un niño á la Asistencia pública...

La señora Verónica extendió la mano hacia Marta, y prosiguió: —¡Es que la Asistencia pública podría educar á esta huérfana como la educaría una mujer, velar sobre ella como una madre adoptiva...

NUESTROS CONCURSOS

300 pesetas decenales CONCURSO N.º 4

Un señor perdió un bolsillo que contenía 49 monedas españolas de oro, plata y cobre, importantes 140 pesetas, 10 céntimos.

¿Cuántas monedas de cada clase contenía el bolsillo?

BOLETIN DEL CONCURSO N.º 4 D. calle. pueblo. provincia.

Solución:

4.º CONCURSO DE LA Correspondencia de España CUPON N.º 2

EFFECTOS DE UNA VELADA LA CAPA NO PARECE

Don Vicente Monteverde asistió el día 21 del pasado noviembre á la velada que el elemento joven celebró en el Circolo de la Unión Mercantil.

Las oposiciones á registros

Han terminado las oposiciones de los aspirantes á Registros, habiendo hecho el tribunal la propuesta de arreglar á las 50 plazas que fueron anunciadas...

HUELGA DE TIPÓGRAFOS

En el Ateneo Mercantil se han reunido los patronos tipógrafos, acordando conceder la jornada de nueve horas; pagando doble los domingos y aumentar 25 por 100 el precio de las horas extraordinarias.

LA ORGANILLERA

—Sí, lo que hemos hecho está bien hecho—repuso.—Era nuestro deber... Pero no hemos pensado más que en la madre muerta...

Y designaba á la niña Marta, á quien los cuidados de las señoras Aubin y Verónica iban volviendo en sí.

—Es verdad—dijo Simón, el anciano de barba blanca.—Es preciso pensar en ella también.

—¿Qué va á ser de ella, la pobrecilla?—preguntó una voz. Una mujer murmuró: —No debéis olvidar que existe la Asistencia pública.

La portera de la fábrica de Ricardo Verniere había escuchado este diálogo.

—¡Oh! No, no, eso no.—dijo estrechando contra su pecho á la hija de Germana.

—Sin embargo,—insistió la mujer que había emitido su opinión. —No—repitió Verónica con obstinación,—no habéis, no habéis nunca de confiar un niño á la Asistencia pública...

La señora Verónica extendió la mano hacia Marta, y prosiguió: —¡Es que la Asistencia pública podría educar á esta huérfana como la educaría una mujer, velar sobre ella como una madre adoptiva...

D. Fermín Díaz Fernández, D. Francisco Benavente Sánchez, D. Miguel Siles Benavides, D. Julio Fernández Feijoo, D. José Iglesias Fernández Recalde, D. Emilio Moreno Ocaña, D. Manuel Gómez Torga, don Francisco Acosta Casquet...

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

Añoche, como de costumbre, el domicilio del presidente del Congreso hallábase muy animado, y los contertulios habituales, con su constante fogosidad, discutían sobre política, comentando el banquete de los moralistas en Lhardy y la visita del Sr. Montero Ríos á Palacio.

Después de esto, los criados comenzaron á dar grandes voces y toda la tertulia salió á los pasillos, encontrándose con que una de las chimeas se había incendiado.

El FUEGO DE ANOCHE EN CASA DE ROMERO ROBLED

de la cosa no pasó á mayores y el incendio fué dominado en seguida, sin que hubiera pérdidas de importancia.

DE TEATROS OBRAS NUEVAS

En el Español se repizan los ensayos de La desequilibrada, nueva drama de D. José de Echegaray. Es el estreno más inmediato.

Seguirán El emir, de Castravay, y una nueva comedia de Linares Ariza.

En la Comedia están para estrenar en plaza próximo un arreglo de La Carotte, escrito por D. Tomás Lucero; la traducción de L'Adversaire, último éxito de Capus, en París, escrita por Alfonso Danville; y una comedia en tres actos y en prosa, titulada Monte Esquinza, 15, y original del joven y aplaudido autor cómico D. Pedro Sbau.

En la Princesa el primer estreno será El rincón de la dicha, comedia de Sudermann, traducida por los Sres. Catarineu y Rivas.

También se ensaya otra producción en tres actos, original de otro joven autor; del distinguido periodista D. Adelardo Fernández Aras. La obra se llama El tren.

Finalmente, Ceferino estrenará dentro de pocos—y este es, hasta ahora, el clou de los teatros—una comedia en tres actos y en prosa, original de la ilustre escritora doña Emilia Pardo Bazán.

Doña Emilia trabaja activamente en el acto tercero y último, del cual sólo sabemos que la acción se desarrolla en un vagón de ferrocarril durante la parada del tren en una estación.

La mayoría y al Sr. Maura tratando de disponerlos con el Sr. Maura.

El Sr. Maura: Si yo no he cambiado en nada. Si yo siempre he sido el mismo.

El Sr. Nocedal: Entonces, ¿por qué surgió la crisis?

Se extiende en largas consideraciones acerca de las dos crisis últimas, mezclando á la Corona.

El Sr. Maura: No tiene por qué mezclarse su señoría á la Corona en estos asuntos.

El Sr. Nocedal: La Corona no se disgustó porque el Sr. Maura perdiera las elecciones; pero la acción del poder. (Rumores y campanillazos del presidente.)

Accéptese el Gobierno de estas frases: Ojo por ojo, diente por diente y conjuración por conjuración.

Dirige grandes censuras al Gobierno por que no cumple con su misión ni sus deberes, dejando indefensa la Monarquía frente de los republicanos.

El Sr. Maura llama la atención del orador. El Sr. Nocedal: No, si todo eso se lo digo al Sr. Villaverde.

Se dirige á los republicanos, á los que califican de oportunistas. Si procurasen atraerlos á las clases neutras no opondrían á la religión, vuestras fuerzas crecerían prodigiosamente.

Pinta con vivos colores el cuadro anárquico que ofreció la República española. «¡Qué mal enemigo os aconseja! (Muy bien muy bien en la mayoría.)

«Me dicen muy bien los de la mayoría! Esperad.

«¿Qué me dice que censure la indefensión en que tiene ese Gobierno á la Monarquía española?

Los republicanos hacen su oficio; pero ¡y vosotros!

Me diréis que vivimos en un régimen de libertad, pero en nombre de otras cosas, los más liberales piden que se condicione la libertad.

El pueblo español, según el Sr. Maura, no se comunica con nosotros los políticos. Lo digo así por pudor, porque conmigo no tendría inconveniente en comunicarse.

Califica de partidos á los partidos políticos que administran bienes, cuyos dueños los han ya abandonado.

«¡Ah! hay un muerto, según ha dicho el señor Silvela, ¿y cuál ha sido el asesino?



